

# PAGINA de la MUSICA



## AL FILO DEL OTOÑO: FESTIVAL

Ya hemos dejado atrás el verano como una etapa durante la cual la música, entre nosotros, no ha llegado a eclipsarse como sucedía antes. En Barcelona, el melómano adicto tuvo semanalmente una «serenata» en el sosiego de los jardines adyacentes al antiguo hospital gótico. Además de estos trece recitales al aire libre, pudo inscribirse en

El martes, miércoles y jueves, podremos conocer a la que posiblemente es la primera orquesta sinfónica de la URSS. Su historial, al menos, así lo hace suponer. Fundada en 1936 ha llevado desde entonces el peso de la actividad musical moscovita, sucediéndose en el podio de director no sólo los más destacados maestros rusos y los com-

ros solistas rusos de la actualidad: Oistrakh, Richter, Gilels, Kogan, Rostropovich y su esposa Galina Vishevskaya, siendo también invitados algunos de los primeros concertistas occidentales, entre los que encontramos a nuestro Gaspar Cassadó, Rubinstein, Samson François, Isaac Stern, Yehudi Menuhin, Szerlyng y Van Cliburn.

Desde 1965 ejerce como director titular de la orquesta Yevgueni Svetlanov: El conjunto ha efectuado numerosas «tournées» por los países occidentales (Inglaterra, Suiza, Italia, Holanda y en otros continentes, Estados Unidos, Canadá y Japón) lo que, probablemente, ha contribuido a que su repertorio se occidentalizase. Los tres programas acusan esta apertura a la música europea. En el del martes figura «Don Juan», de Strauss, un Concierto para piano y orquesta de Tikhon Khuranikov, compositor que interpretará él mismo la parte solista de la obra, y «Manfred op. 58» de Tchaikowsky, que representará (igual que el Concierto de Khuranikov) una primera audición para Barcelona. En el programa del miércoles se dará a conocer la violinista Valerie Klimov como solista del Concierto de Kachaturian, obra que se interpretará precedida por la Séptima Sinfonía de Beethoven y «El sombrero de tres picos», de Falla. Finalmente, en la audición de despedida (jueves, día 4), la misma solista interpretará el Concierto de Prokofiev, completando el programa la Cuarta Sinfonía de Brahms, y «La mer», de Debussy.

La semana finalizará con otro recital el sábado, día 6, en el Tinell, a cargo de la cantante inglesa Anne Reynolds, a quien acompañará al piano Irwin Gage. En el programa ha inscrito tres canciones de Purcell, cuatro «Canciones serias», de Brahms, cinco canciones sobre poemas judíos de Milhaud y cuatro canciones populares inglesas de Britten.

Anne Reynolds no es conocida en Barcelona, aunque ha visitado ya España con actuaciones en Madrid como solista de oratorio. Su voz es de soprano, tendiendo a la mezzosoprano, por lo que en algunas ocasiones canta obras escritas para esta última tesitura. Los elogios que hemos leído sobre la cantante inglesa inciden en la dicitil calidad de su timbre igual que sobre el refinamiento de su musicalidad. — M.



Yevgueni Svetlanov, director de la Orquesta Sinfónica Nacional de la URSS.

su agenda otros más, organizados en puntos diversos de veraneo. Los cinco conciertos del Festival de Cadaqués celebrados también con periodicidad semanal, despertaron su interés por la categoría de los intérpretes participantes. El Festival de S'Agaró, restringido pero importante, en dos ocasiones movilizó a muchos barceloneses y no fueron pocos los que acudieron a otras manifestaciones. En Calonge o más cerca, en San Justo Desvern y otros ámbitos, la música estuvo en activo por lo que ahora podemos considerar el trimestre transcurrido como un fértil período de tránsito entre los últimos hechos de la pasada primavera y los de este otoño al que ya hemos entrado.

Desde hace diez años, la temporada artística de Barcelona arranca brillantemente con el Festival Internacional que promueven J.J. MM. y que patrocinan el Ayuntamiento y ahora la Comisaría General de la Música. Estos días, el Festival está ya en marcha y a juzgar por múltiples síntomas, camina firmemente hacia un verdadero éxito. Después de sus actos inaugurales tenemos en perspectiva para la semana próxima algunos acontecimientos que nos parece oportunos señalar:

El lunes, el concierto tendrá lugar nuevamente en el Tinell con la presentación del «New Israel Quartet», fundado en 1957 por cuatro profesores de la Orquesta Filarmónica de Israel con el objetivo de divulgar la música contemporánea en general y la israelí en particular, junto con el repertorio normal de música clásica y romántica. Este grupo de cámara ha celebrado continuos recitales estrenando gran número de obras y grabando discos para la RCA, que tiene su exclusividad.

En el programa barcelonés han optado por el repertorio moderado; dos cuartetos de Mendelssohn y Beethoven (la opus 131) y un estreno en Barcelona del compositor Josef Tal, israelita de 63 años, que en su segundo cuarteto emplea un lenguaje muy actual basándose en una serie de células sonoras que sin ser desarrolladas se presentan en múltiples facetas cambiantes tanto en el ritmo como en la estructura armónica.

positores de aquel país que han estrenado sus obras con este extraordinario conjunto, sino, además, las grandes figuras europeas de la dirección, figurando entre ellas Klemperer, Ansermet, Munch, Cluytens, Malcolm Sargent, Georges Sébastien Zubin Metha, Lorin Maazel y otros, sin olvidar a Igor Stravinsky, quien al final de su vida volvió a su país para conducir allí la audición de sus principales obras.

Con la que es considerada Orquesta Sinfónica Nacional de la URSS han colaborado, como es de suponer, los prime-

## Elisabeth Schwarzkopf

En la tercera jornada del Festival (trasladada del Tinell al Palau en atención a la elevada demanda de localidades para asistir al concierto), Elisabeth Schwarzkopf obtuvo la acogida entusiasta que siempre porqué la artista es la de siempre (al menos la de estos últimos años). Un dominio total, insuperable del estilo liederista; una vocalización infinitamente variada, directamente expresiva hasta el exceso por su superabundancia de matices y de colores buscados y rebuscados en el sentimiento poético tanto de los textos como de la melodía; una capacidad y una inteligencia sin par para hacerse suya la canción, el Lied, para decirlo con la riquísima gama de su timbre de soprano (magnífico sobre todo en el registro central) y a la vez con todo lo que puede contribuir a darle el máximo alcance persuasivo; con el rictus dramático o la sonrisa luminosa de su cara, con la profundidad azul de sus ojos, suaves o inquisitivos, vínculo esencial de su comunicación con su público al que no le cuesta nada hipnotizar, fanatizar. Esta es Elisabeth Schwarzkopf. Podría cantar o acaso llegará a cantar algún día sin voz, porque su personalidad acertará siempre a manifestarse afirmándose con el encanto preciso de su palabra, de su gesto elaborado hasta la sofisticación infinitamente elegante, empujando de su misma presencia física, distinguida, cautivadora.

Hablamos, desde luego, de un futuro, porque la cantante mantiene aún ductil, gracil y potente su voz y fresca su sonrisa para delectación de un auditorio que se enardece hasta el delirio como sucedió anteayer, cuando fue recibida cada una de sus interpretaciones con verdaderos tumultos de aplausos y griterío.

La artista puso en programa lo que más podía complacer a los que la admiran: las canciones más bucólicas del catálogo de Schubert y las más evocadoras de Schumann, seguidas, como no, de la lírica del triunvirato Brahms-Wolf-Strauss, rubricada con algunos extras dentro la misma línea del Lied más representativo de los autores citados.

No hay duda que —preferencias (o manías) aparte— unánimemente, a lo largo de todo el recital y tal vez en un «crescendo» sugestivo, tuvimos la certitud de hallarnos ante la manifestación de un fenómeno

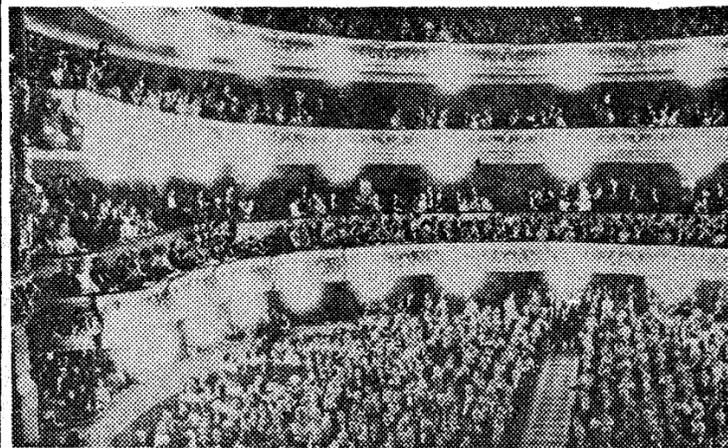


Schwarzkopf

artístico-interpretativo de gran categoría. Elisabeth Schwarzkopf ha sido una gran cantante para el teatro de Mozart y Strauss, pero es en la sala de conciertos, arropada su voz por las resonancias pianísticas, cuando —ahora igual que siempre—, irradia su musicalidad de forma impresionante. En esta ocasión ha sido acompañada por un correctísimo y joven pianista británico, Brian Lampport. Su colaboración resultó perfecta. No olvidemos que la Schwarzkopf ha celebrado recitales acompañada al piano por Fischer Giesseking y, caso insólito, por Furtwängler, Karajan y Sawallisch. Eso prueba no sólo la gran dimensión artística de la cantante sino su refinamiento en saber otorgar a la parte pianística un valor substancial en la interpretación del Lied como diálogo entre el instrumento divino, la voz, y el instrumento, en este caso una máquina Steinway humanizada por la pulsación morbida pero exacta de Brian Lampport. Así el arte de Elisabeth Schwarzkopf brilló como testimonio de la más densa cultura y espiritualidad europeas. — Xavier MONTSALVATGE.

## PERSPECTIVA PARA NOVIEMBRE

### LA TEMPORADA DE OPERA EN EL GRAN TEATRO DEL LICEO



Ha vuelto a celebrarse, como es costumbre, la cena ofrecida por don Juan Antonio Pamias, empresario del Gran Teatro del Liceo, al alcalde de la ciudad y al presidente y secretario de la Junta de dicho teatro —en la actualidad, los señores Pons Libre y Ernesto Tell— así como a los representantes de la prensa, radio y televisión para departir con ellos respecto a la próxima temporada de ópera. Antes, estas agradables reuniones representaban el tener el primer conocimiento en líneas generales y también en detalle, de todo lo que acontecería en el escenario del Liceo durante los meses venideros. Ahora, las noticias se filtran y divulgan muy deprisa y el martes pasado, el señor Pamias, al presentar oficialmente su programa (que más o menos ya era conocido) generalizó el tema liceístico y dio lugar a una amena conversación e intercambio de sugerencias sobre la marcha futura de nuestro gran teatro. El hecho de presidir la cena nuestro alcalde don Enrique Masó (quien dijo que asistía cordialmente al acto como alcalde, como barcelonés y como liceísta) contribuyó a dar interés y posibilidades de viabilidad a diversas ideas expuestas como la celebración de funciones de alcance popular y representaciones de iniciación para los jóvenes e incluso los escolares.

En definitiva, pero, se habló de la próxima temporada, de las 62 representaciones que se celebrarán a partir del 8 de noviembre prolongándose al ritmo normal de 4 funciones a la semana hasta el 20 de febrero de 1974, con la presentación de 19 programas diferentes.

El hecho de que falte todavía casi un mes y medio para que el Liceo abra sus puertas a la ópera justifica que hoy demos únicamente una impresión sumaria de lo que creemos sobresaliente en el anuncio de la temporada. Más adelante nos ocuparemos de aspectos concretos del programa porque el de este año se presta a comentarlo detalladamente por una particularidad; aunque en la lista de obras no figura más que un título como estreno absoluto —el de la ópera «Vinatea», de la compositora valenciana Matilde Salvador— abundan aquellas obras que equivaldrán a lo mismo. Para empezar, «Caterina Cornaro», de Donizetti, nunca se había dado en España. Con este título se inaugurará la temporada, coincidiendo en el reparto por superior brillantez de esta primera función los famosos Montserrat Caballé y Jaime Aragall, que todavía no han cantado juntos.

Tan conocida como es la música de «Ifigenia en Tauris» —la ópera al menos— y en cambio esta obra de Gluck, la más importante suya después de «Orfeo», no había asomado al escenario del Liceo desde el año 1900. Tenemos pues en este título, prácticamente, un nuevo estreno de la temporada.

No tenemos datos precisos de si «Attila» (la novena ópera de Verdi, anterior a todas las demás suyas más conocidas) se había representado en nuestro primer teatro; en todo caso, escapa a todos mis recuerdos. Ni tampoco si lo fue «L'Amore del Tre Re», curiosa pieza del compositor Italo Montemezzi, del cual nunca habíamos oído hablar. Fue no obstante un operista milanés de mérito según parece, autor de 7 partituras para el teatro. La que se dará ahora en el Liceo se estrenó en Italia en 1913. Montemezzi (compositor cuyo nombre «suena a siglo XVIII») murió a los 77 años, en 1952.

También veremos una rara ópera de Mascagni: «Iris», que no se había presentado desde hace 50 años, novedad pues para la mayoría de los liceístas.

En cuanto al repertorio corriente destacará por fortuna su variedad. Se «incidirá» sobre Verdi: «Aida», con un reparto magnífico encabezado por Montserrat Caballé, que cantará el rol protagonista de dicha obra por primera vez, y Plácido Domingo como «Radamés»; «Traviata», también con la Caballé (todos sabemos que esta ópera es una de sus mejores creaciones; «Il Trovatore», siempre bien recibido, y el citado «Attila», en cuya representación conoceremos a Plácido Domingo en calidad de director de orquesta, modalidad ejercida ya por el extraordinario tenor, con la que demuestra la variedad y plenitud de su formación artística.

Por lo demás, habrá de cada autor una sola ópera, realidad que no deja de ser infrecuente en las costumbres del Liceo, pensando sobre todo en dos nombres: Puccini y Wagner. Pero éste es el hecho que nos parece un acierto. Citamos estos títulos por orden de sucesión cronológica en el programa, descartando aquellos a los que ya hemos hecho referencia por tratarse de estrenos o repeticiones.

Después de la «Caterina Cornaro» Inaugural, seguirá como primera función del segundo turno (10 de noviembre) «El barbero de Sevilla», con la presentación de la soprano coloratura titular de Ópera de Hamburgo, Jeannette Scovotti. A notar en este «Barbero» otra presentación; la del barítono norteamericano Ryan Edwards como «Figaro»; la reaparición de nuestro Eduardo Giménez, del bajo Nicola Ghiuselev, extraordinario por su magnífica voz, y de Renato Capecchi, que además de interpretar el papel de «Don Bartolo», se ocupará de la «regie» de la representación.

La «Lucia de Lammermoor» la veremos con Maddalena Bonifaccio, quien hizo últimamente «La figlia del reggimento» y estaba anunciada también para el «Don Pascuale»; al que tuvo que renunciar por enfermedad. En la citada «Traviata», al lado de la Caballé oiremos al tenor José M. Carreras y al barítono Vicente Sardinero.

Se repondrá el «Faust» de Gounod con un quinteto protagonista que no necesita presentación: Angeles Chamorro (Margarita), Jaime Aragall (Faust), Justino Díaz (Mefistófele), Vicente Sardinero (Valentin) y Rosario Gómez (Siebel). Veremos, a últimos de año, «Il Trovatore», con el tenor Pedro Lavirgen. Y a primeros de 1974, el mozartiano «Così fan tutte», con un reparto de figuras totalmente nuevas para el Liceo. Seguirá, después, «Sansón y Dalila», con la esperada aparición en escena de la mezzosoprano rusa Elena Obrastsova, admirabilísima como ganadora del Concurso Francisco Viñas.

La representación dedicada a Wagner corresponderá a «La Walkyria», presentada con artistas de prestigio (Hans Nowack, Rudolf Holtenau, Anne Marie Antoine) junto con otros nuevos.

El reparto de «Vinatea» (el estreno de Matilde Salvador) lo cubrirán íntegramente artistas nacionales. El de «La Bohème» tendrá por protagonista a Jeannette Pilou, una auténtica primerísima figura consagrada en los mejores teatros de Europa y América.

Para los últimos cuatro programas de la temporada vendrán compañías completas, modalidad que se ha demostrado daba en muchas ocasiones óptimos resultados. El Teatro de la Ópera de Mannheim escenificará «Freischütz», de Weber; el de la Ópera noruega de Oslo, «Ifigenia en Tauris», de Gluck; el Teatro de la Ópera alemana de Graz (Austria), «El caballero de la rosa», y la Ópera checoslovaca de Brno, familiar a los liceístas, presentará en febrero, para clausura de temporada, «La novia vendida», de Smetana.

Durante la temporada asistiremos sin duda a éxitos totales, redondos; a sorpresas agradables y hasta sensacionales, y acaso no podremos evitar alguna desilusión. Pero el Liceo está aquí, en activo, vigoroso, con muchos proyectos en la mente del señor Pamias. Esto es lo importante y lo que nos pone optimistas, lo que nos parece un verdadero milagro. — X. M.

## RELACIONES PUBLICAS



- Escuela profesional para la formación de «Técnicos en Relaciones Públicas».
- Una profesión joven para los jóvenes -hombres y mujeres- de hoy.
- Un amplio campo de posibilidades profesionales aguarda al Técnico en Relaciones Públicas.

**Centro Español de Nuevas Profesiones**

PLAZAS LIMITADAS

INFORMES E INSCRIPCIONES:  
Via Layetana, 169 - Telef. 215 18 11